

colmillos y fantasmas. Y luego se aleja. Es, apenas, un aleteo, tal vez un pájaro, ¿acaso el sombrío urutaú, cuyo trino aproxima y querencia a la muerte? Porque el sertón es eso también: lo que se agranda y reduce, lo que se revela ocultándose, lo que está allí, inmediato y activo, sin estar. La brujería. Vemos, en suma, que nuestros muchos mundos, las apretadas sorpresas de que estamos hechos, surgen del caos y reclaman su bautismo con entrañable violencia. Estamos aquí, en América, en el momento espectral de la tierra y el hombre. Apenas ha comenzado la vasta y agotadora narración. Y Joao Guimaraes Rosa es uno de los más grandes en esa proeza continental de la palabra.

HÉCTOR ROJAS HERAZO  
*Vizconde de los Asilos, 7, 2.º A*  
MADRID-25

## Aspectos neomedievales de la nueva narrativa latinoamericana

Dentro de la multiplicidad de crítica literaria del fenómeno de la nueva narrativa hispanoamericana no han faltado comentarios que indicaran la conciencia de cierto anacronismo cultural y literario en ciertas obras muy representativas de esta promoción<sup>1</sup>. Los cambios de enfoque, de estructura y de filosofía de la vida han sido tan dramáticos que no deja de plantearnos la posibilidad de ver en ellos los primeros brotes de un cambio cultural, una nueva visión de la vida. Aunque el análisis completo de esta cosmovisión sobrepasa los límites de este estudio y ha sido el tema de numerosos estudios de la nueva narrativa hispanoamericana ya, todavía queda la posibilidad de contemplar esta evolución artística como la manifestación de un posible anacronismo cultural y literario. En efecto, sugerimos que la nueva literatura vanguardista, con toda su modernidad ha llegado a cerrar un círculo metafísico que ha marcado un retorno a ciertos patrones filosóficos provenientes y típicos de la mentalidad medieval.

---

<sup>1</sup> EMIR RODRÍGUEZ MONEGAL: «Novedad y anacronismo de "Cien años de soledad"». *Nueva Narrativa Hispanoamericana*, 1, 1 (enero de 1971), 17-40. CARMELO GARIANO: «Lo medieval en el cosmos mágico fantástico de García Márquez». *Actas del XVI Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana* (Michigan State University, USA, 1975), págs. 345-354. Para consideraciones sobre el contenido neobarroco de la literatura actual, véase HELENA SASSONE: «Influencias del barroco en la literatura actual». *Cuadernos Hispanoamericanos*, 268 (octubre de 1972), 147-160.

## Estructura

En realidad, una de las tónicas de la mentalidad medieval era la gran proclividad hacia la simbolización. El intelectual del medioevo conceptuaba el mundo como una entidad cerrada en la cual todo se relacionaba dentro de la simetría impuesta sobre la creación por Dios. No existía la posibilidad de descubrir nuevas leyes naturales, ni se afanaban los eruditos por acumular nuevos datos sobre el universo. Al contrario, la verdad se contemplaba en la divagación sobre nuevas etapas de comprensión de sistemas de conocimientos ya establecidos. Dentro de tal cosmovisión, todo objeto en el mundo se podía considerar en términos de otro objeto. Existía un sistema acabado de significancia universal explicable mediante una serie de símbolos. Era una estructuración intelectual del mundo expresado muy bien por el historiador Johan Huizinga:

Here, then, is the psychological foundation from which symbolism arises. In God nothing is empty of sense: nihil vacuum neque sine apud Deum. So the conviction of a transcendental meaning in all things seeks to formulate itself... The world unfolds itself like a vast whole of symbols, like a cathedral of ideas. It is the most richly rythmical conception of the world, a polyphonous expression of eternal harmony... embracing all nature and all history, symbolism gave a conception of the world, of a still more rigorous unity than that which modern science can offer? <sup>2</sup>

No sería difícil, entonces, contraponer este esquema mental a la mitificación del mundo que se ha revelado con tanto aplauso crítico en la nueva narrativa latinoamericana. En las obras de Miguel Angel Asturias tales como *Las leyendas de Guatemala*, *Hombres de maíz* y *Mulata de tal*, en *Los ríos profundos* de José María Arguedas, en lo real maravilloso de Alejo Carpentier en obras como *El reino de este mundo* y, sobre todo, en *Cien años de soledad* de García Márquez, sentimos que los artistas hispanoamericanos han vuelto a una evocación fiel de la mentalidad mítica y por ende simbólica, la que ve relaciones íntimas en todos los aspectos de la naturaleza expresadas en creencias, ferias, ritos y canciones que provienen de una intuición milenaria y básica de una armonía esencial dentro de los componentes del mundo físico. Otro autor que se explaya en la creación de una visión recóndita del universo es Jorge Luis Borges ya que sus cuentos determinan un arquetipo antilógico y esencialmente medieval, el de un universo creado por los demiurgos, un planeta misterioso, indescifrable en el cual cada personaje, cada objeto, casi cada adjetivo se presta a múltiples niveles de interpretación, una tendencia altamente típica de la cosmovisión medieval. En sus textos entramos en el mundo personal, cerrado y metafórico, lleno de las mismas ramificaciones simbólicas que hallamos en los libros herméticos del medioevo y en los textos prehispánicos. Como ha afirmado Salomón Lévy, hablando de la obra de Borges, «la presencia de esquemas idénticos, de idénticas tentativas de cifrar o descifrar el mundo, en religiones y mentalidades tan disímiles como las de Popol-Vuh

---

<sup>2</sup> JOHAN HUIZINGA: *The Waning of the Middle Ages* trans. F. Hopman (Garden City, New York: Doubleday & Co., 1954), págs. 202, 205.

y el Sepher Yetsirah, viene a confirmar una idea bien engastada en las ficciones de Borges: el hombre es uno en su perpetua búsqueda de sí y de la otredad»<sup>3</sup>.

La importancia de esta aseveración (confirmada por varios críticos que han estudiado el contenido cabalístico en la ficción de Borges) es la percepción de la realidad esencial en la narrativa de Borges que coincide con la plasmación artística de otros autores contemporáneos que evocan el mundo con formas literarias no lógicas. Nos referimos a la tendencia actual hacia la secuencia ilógica del argumento, la fragmentación del conocimiento de los personajes, y la multiplicación de planos de significación mediante cambios bruscos de punto de vista, dislocación temporal, etc. Todas estas técnicas han sido comentadas hasta la saciedad por los críticos de este fenómeno literario, sin embargo no se ha comentado el vínculo conceptual entre un autor como Borges, altamente tradicional y conservador en su forma, y los autores novedosos de la llamada «antinovela». Sugerimos que los dos exteriorizan una concepción intrínsecamente antilógica y esencialmente medieval en cuanto se dedican a la multiplicación de superimposiciones metafóricas a una visión intuitiva de la realidad basada en una fragmentación individual no en un conocimiento empírico y lógico. Hablamos entonces de un retorno anticartesiano y mágico de la realidad simbólica. Como ha dicho Jaime Giordano de *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier: «Si definimos la esencia de lo mágico como la intercomunicación oculta entre los objetos diferentes de la naturaleza, es claro que el procedimiento del narrador imita lo mágico...»<sup>4</sup>. Es una extrapolación de la cual se basa Eduardo Camacho Guizado cuando comenta, en términos más abstractos, que en la nueva narrativa latinoamericana, «la lógica cartesiana... se quiebra para permitir una nueva lógica del mito, la magia y lo maravilloso que abarque la complejidad de lo real...»<sup>5</sup>.

Sin embargo la idea no es tan revolucionaria como parece, más bien la aseveración de que existe un rompimiento del curso racional de acciones en la nueva novela latinoamericana es un lugar común de la crítica. Lo que más nos interesa es que la implicación de esta novedosa situación puede indicar una metamorfosis significativa en la conciencia actual. Irónicamente, el mundo que sostiene teorías avanzadas sobre la psicología y la sociología, el mundo que se contenta con la clasificación obsesiva de la información mediante computadoras amenazantes se encuentra decepcionado ante su incapacidad intelectual, ante su incapacidad de entender un mundo caótico dentro de un esquema intelectual científico. Las promesas de la ciencia no se han cumplido ya que, mientras más avanza la rígida clasificación científica de la realidad, más se descompone la cohesión mental del hombre moderno frente a su condición intrínsecamente fragmentaria: muy irónicamente, el hombre actual ha vuelto a concebir el mundo como un lugar básicamente misterioso e indescifrable, y si no

---

<sup>3</sup> SALOMÓN LÉVI: «El “Aleph”, símbolo cabalístico, y sus implicaciones en la obra de Jorge Luis Borges». *Hispanic Review*, 44 (1976), 155.

<sup>4</sup> JAIME GIORDANO: «Hacia una definición del realismo en la novela hispanoamericana contemporánea». *Nueva Narrativa Hispanoamericana*, 1, 1 (enero de 1971), 130.

<sup>5</sup> EDUARDO CAMACHO GUIZADO: «Notas sobre la nueva novela hispanoamericana». *Nueva Narrativa Hispanoamericana*, 1, 1 (enero de 1971), 135.